

CUEVAS EN ALMERIA



140

La sorpresa es del chiquillo, que acostumbrado a ser escudriñado a los que pide limosnas, no nos extraña muy mucho. Dentro de la cueva, sin más ajuar que unas piedras y una lata, le vemos preparar su condimento de albaras, arrojadas en las primeras trozas de la madera de los pilos y ramos de las chamberas.

El documento se necesita completar alguno.-